

Compra de árboles de buena calidad

Al momento de comprar un árbol es necesario tener en cuenta factores como el estado de las raíces, las lesiones que pueda presentar, el estado fitosanitario y la forma del mismo; ya que de esto dependerá la probabilidad de sobrevivir después de ser plantado (figura 1). La elección de un árbol de buena calidad también puede reducir las fallas producidas por defectos estructurales ocasionados por fenómenos naturales (Gilman & Sadowsky, 2007).

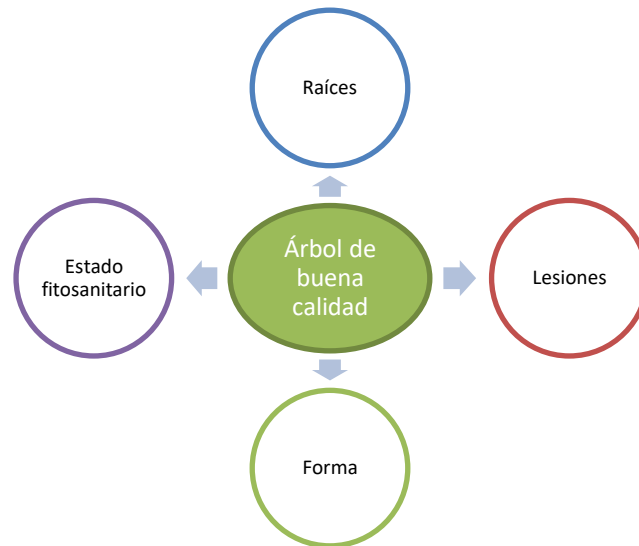


Figura 1. Factores a tener en cuenta al comprar un árbol

De acuerdo con la Sociedad Internacional de arboricultura - ISA (2008), un árbol de buena calidad presenta las siguientes características:

1. Un cepellón o bola de raíces de tamaño adecuado. Siempre que sea posible, debe asegurarse de que existan suficientes raíces sanas para mantener un crecimiento saludable.
2. Un tronco libre de heridas mecánicas o heridas originadas por una poda incorrecta.
3. Una forma fuerte, con ramas bien dispuestas y firmemente unidas.

Problemas de raíces

El estado de las raíces es un aspecto fundamental a tener en cuenta al momento de comprar un árbol. De acuerdo con Gilman & Sadowsky (2007) los problemas en las raíces son muy difíciles de corregir y pueden reducir la capacidad de las plantas para sobrevivir y crecer.

No siempre resulta una tarea fácil para el comprador verificar el estado de las raíces debido a que se encuentran inmersas en lo que se conoce como “bola de raíces”; sin embargo, esta verificación garantizará la calidad del árbol.

La ISA (2008) clasifica los árboles que se venden comercialmente en tres categorías de raíces:

1. Raíces desnudas, sin suelo; por lo regular en árboles pequeños.
2. Cepellón o bola de raíces envuelto con arpillera (yute) u otro tejido. El cepellón puede estar sujeto por una canasta de alambre.
3. Raíces y suelo en un contenedor.

Árboles a raíz desnuda

Las raíces desnudas son características de árboles jóvenes, no presentan mayor inconveniente; sin embargo, es necesario tener presente que las raíces no deben encontrarse aplastadas, de ser así deben recortarse para eliminar las partes dañadas (ISA, 2008).

Árboles en cepellón o bola de raíces

El área en donde las raíces se encuentran con el tronco se conoce como cuello de raíz, es importante tener en cuenta que este cuello no debe estar inmerso en la bola de raíces ya que esto podría ocasionar una falta de oxígeno para el sistema radicular (Gilman & Sadowsky, 2007).

La bola de raíces debe estar plana en la parte superior. El diámetro de la bola de raíces de acuerdo con la ISA (2008) debe corresponder a mínimo diez o doce veces el diámetro del tronco, a 15 cm del ensanchamiento del tronco o cuello del árbol.

Al momento de plantar el árbol es recomendable tener cuidado de no dañar las raíces y desprender adecuadamente el tejido o bolsa en el que se encuentra; todo esto garantizará el adecuado desarrollo y crecimiento del árbol.

Árboles en contenedor

Al momento de extraer la bola de raíces es necesario evaluar el estado de las mismas, un árbol de buena calidad no debe tener raíces torcidas o creciendo en círculos (figura 2). El ensanchamiento del tronco debe ser evidente (ISA, 2008).

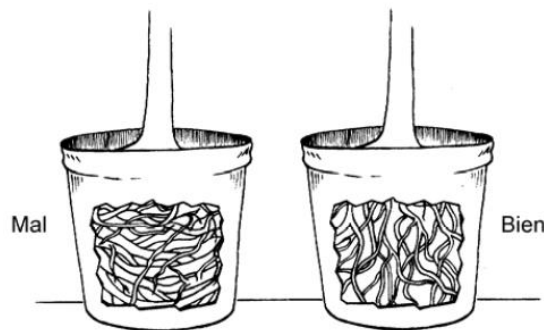


Figura 2. Raíces en buen y mal estado dentro de contenedor. Tomado de: ISA (2008)

Cuando el árbol se encuentra durante un largo periodo de tiempo dentro de un contenedor las raíces tienden a crecer haciendo círculos alrededor de este, cuando el crecimiento circular es excesivo el árbol pierde calidad; Gilman & Sadowsky (2007) no recomiendan plantar árboles con raíces circulares severas ya que estas pueden eventualmente retardar el crecimiento. Estas raíces circulares también pueden matar paulatinamente a otras raíces (Sociedad Internacional de arboricultura, 2008; Gilman & Sadowsky, 2007).

Lesiones

En algunas ocasiones los árboles se encuentran con vendas en su tronco, es necesario retirarlas con el fin de evaluar el estado del fuste e identificar si corresponde a una lesión que afecte el árbol.

Según la ISA (2008), las lesiones provocadas por cortes o podas mal realizadas son de difícil solución y afectaran sustancialmente el desarrollo adecuado del árbol; además pueden ocasionar descomposición, grietas, entre otros problemas, lo que puede desencadenar en algún defecto estructural. En la figura 3 se pueden apreciar los cortes apropiados que se deben realizar, inicialmente se hace un corte para prevenir el desgarramiento de la corteza, luego se realiza otro con el fin de remover el peso de la rama y por último se finaliza el corte de manera diagonal.

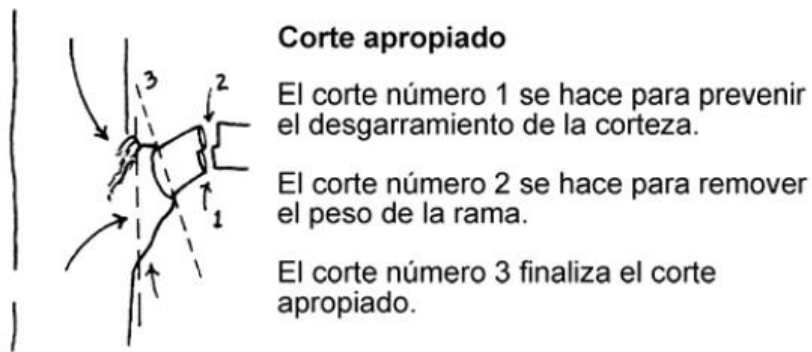


Figura 3. Tipos de cortes, podas. Tomado de: ISA (2008)

Las podas nunca deben ser realizadas a ras del tronco ya que ocasiona que el tejido cicatrizante se forme únicamente a los lados de los cortes, esto sumado a heladas o épocas de calor provoca largas vetas por encima y debajo de las zonas muertas (ISA, 2008). En la figura 4 se aprecia el tejido cicatrizante o “callo” normal que se genera al realizar una poda justo por fuera del collar.

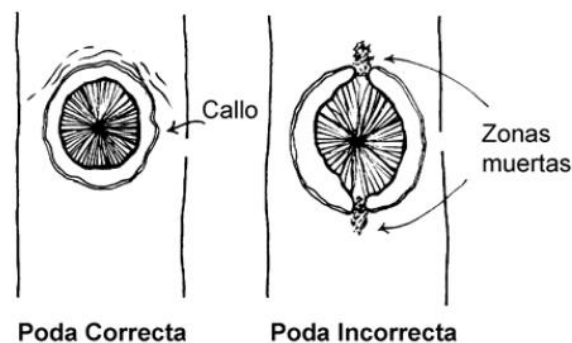


Figura 4. Poda correcta e incorrecta de ramas. Tomado de: ISA (2008)

Forma

De acuerdo a la ISA (2008) una arquitectura del árbol buena y fuerte corresponde a ramas espaciadas de manera uniforme a lo largo del tronco, las uniones de las ramas deben ser fuertes y firmes (figura 5). Es importante tener en cuenta que las uniones débiles se dan por presiones entre las mismas ramas o troncos demasiados cercanos, si esta presión persiste durante el crecimiento en diámetro del árbol comenzarán a formarse zonas muertas por debajo de la rama donde se une al tronco.

Se debe evitar seleccionar árboles con dos o más troncos que se presionan mutuamente ya que esto desencadenará paulatinamente vetas o grietas descendentes en el tronco.

La ISA (2008) recomienda realizar la poda correctiva si el árbol a comprar presenta sólo unos pocos problemas que no son considerados graves. De esta manera, se debe espaciar el tratamiento de poda durante varios años y eliminar ramas rotas o desgarradas durante la plantación.

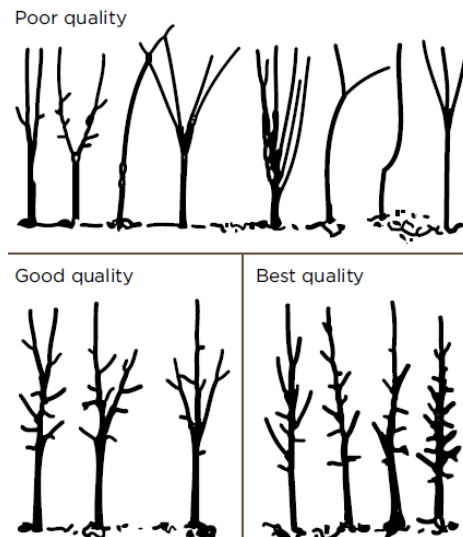


Figura 5. Comparación entre formas de árboles. Tomado de: Gilman & Sadowsky (2007)

También debe tenerse en cuenta que los árboles que tienen un solo tronco dominante presentan una mejor calidad que aquellos con múltiples troncos

verticales (Gilman & Sadowsky, 2007). Esto puede observarse en la figura 6.

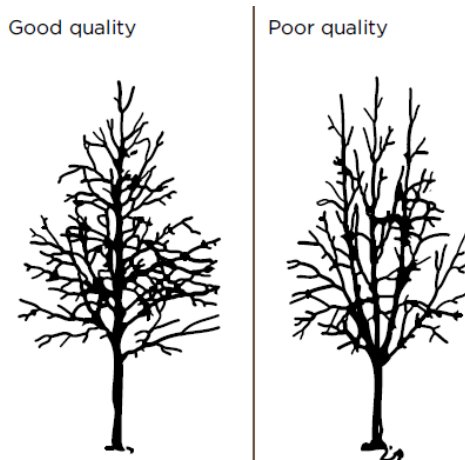


Figura 6. Comparación entre tipos de troncos. Tomado de: Gilman & Sadowsky (2007)

Estado fitosanitario

La forma, color y estado de las hojas debe coincidir con las características propias de la especie, de lo contrario es posible que el árbol presente un estado fitosanitario negativo.

De acuerdo con la guía de compras de árboles elaborado por Zürcher (2007), las hojas deben estar libres de insectos y enfermedades, cuando se aprecian síntomas como los identificados en la figura 7 se debe desistir de la compra.

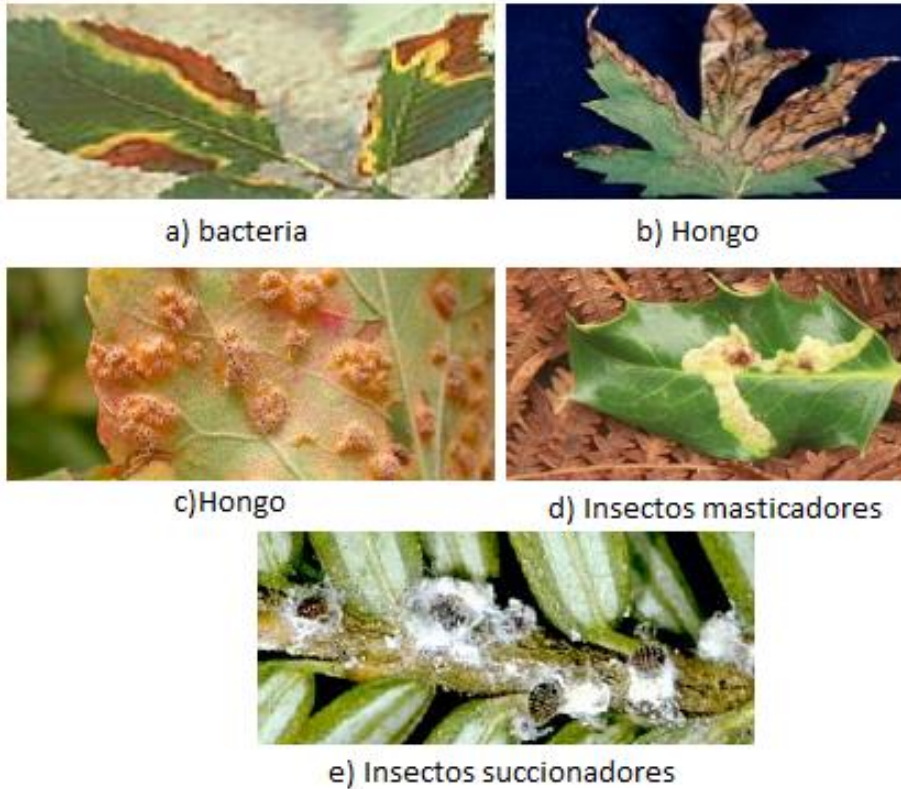
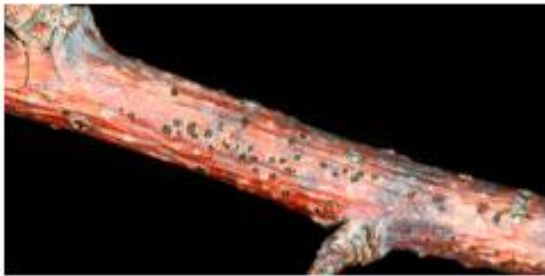


Figura 7. Presencia de insectos y enfermedades en hojas. Tomado de: Zürcher (2007).

También se debe tener en cuenta el estado de las ramas y tronco, estos deben estar vigorosos y presentar una adecuada elongación. No deben presentar agujeros o cavidades en el tronco ya que estos pueden ser indicadores de presencia de insectos (figura 8).



a) llagas y lesiones



b) cavidades de insectos



c) agallas



d) cajas de huevos

Figura 8. Presencia de insectos y enfermedades, en tronco y ramas. Tomado de: Zürcher (2007).

Referencias bibliográficas

Asociación Internacional de Arboricultura. (2008). La compra de árboles de buena calidad. Folleto educativo. 1-4

Gilman, E., & Sadowsky, I. (2007). Selecting quality trees from the nursery. The urban forest hurricane recovery program. 10 (1:8)

Zürcher, N. (2007). Tree shopping guide - selecting quality at the nursery. 10.13140/RG.2.2.30518.29765